

Letter from Spain

£.

from the University of Madrid.

Exhibir al nifto

1

LETTER FROM SPAIN

En España se está realizando la transformación de la asistencia psiquiátrica. Hasta ahora, esta se hallaba confiada a los Gobiernos Provinciales, los cuales se limitaban a sostener, en la mayoría de los casos, un Hospital Psiquiátrico provincial o manicomio. De esta manera existen en España alrededor de 37.000 camas para enfermos psiquiátricos, cifra que resulta insuficiente. La constitución de un organismo central titulado Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica (PANAP) dependiente de la Dirección General de Sanidad, pero con cierta autonomía, ha permitido tomar medidas que permitan renovar la asistencia psiquiátrica del país. Aparte de la construcción de nuevos Hospitales psiquiátricos estos son los puntos principales propuestos: a) la creación de Servicios psiquiátricos en todos los Hospitales. Hasta ahora, solo venían funcionando en algunos lugares como Madrid, Zamora, etc. La creación de tales servicios en los Hospitales generales aproximará la psiquiatría al resto de la medicina, hará más dinámica la asistencia psiquiátrica y evitará muchos ingresos en los Hospitales psiquiátricos. El Servicio del Hospital de Madrid p.ej. con 140 camas tiene una cifra de ingresos aproximada de 2.000 enfermos de los cuales sólo un 20% pasan a los Hospitales psiquiátricos. Aparte de ello atiende en los diversos servicios ambulatorios a unos 3.500 enfermos. El segundo punto de reorganización se refiere a la asistencia psiquiátrica infantil. Hasta ahora la actividad en este sentido se limitaba a la asistencia y funcionamiento de algunos centros psico-pedagógicos (Instituto Municipal de Educación, Instituto de Pedagogía terapéutica de Madrid). Se hallan en construcción nuevos

centros asistenciales (Ciudad Real de próxima inauguración y Teruel inaugurado este año) y, sobre todo, se ha planeado el funcionamiento de varios talleres protegidos. La tercera medida se refiere al funcionamiento de los Dispensarios de Higiene Mental en cada una de las provincias españolas (un mínimo de 50).

La enseñanza de la Psiquiatría se halla confiada a las cátedras respectivas en la Universidad. En el plan de estudios existe no sólo la Psiquiatría (tres horas semanales durante un curso de nueve meses, más las clases prácticas correspondientes) sino la Psicología Médica (dos horas semanales durante un curso más las clases prácticas). Esta última se estudia entre las asignaturas pre-médicas. Ambas son obligatorias y los estudiantes tienen que rendir examen de cada una de ellas. Con respecto a la enseñanza de post-graduados, hasta ahora se hacía libremente; pero desde ahora recientemente se han creado dos Escuelas oficiales de Psiquiatría una en Madrid y otra en Barcelona, a la que luego seguirán otras en las diversas cátedras de psiquiatría (España cuenta con 11 facultades o Escuelas de Medicina).

Los psiquiatras se hallan reunidos en la Sociedad Española de Psiquiatría que celebra una o dos reuniones anuales. La Asociación Española de Neuropsiquiatría celebra un Congreso cada tres años en el que se reúnen las diversas Sociedades que tienen que ver con la Neurología y la Psiquiatría (Electroencefalografía, Psiquiatría Infantil, Neurocirugía, Neurología, Psiquiatría, Psicoterapia y Medicina Psicósomática, etc.). La actitud de los médicos y del público en general frente a los problemas psiquiátricos es excelente. Recientemente se ha celebrado en la Cátedra de Psiquiatría de Madrid un Simposio sobre "El Enfermo-Problema" al que han concurrido psiquiatras, psicólogos, internistas, espe-

cialistas diversos, juristas y teólogos, que ha tenido un gran éxito. El interés por la medicina psicosomática crece día a día y es compartido por psiquiatras e internistas.

La formación de los psiquiatras españoles es muy variada. La psiquiatría centro-europea tuvo en algún tiempo la primacía de la influencia sobre la psiquiatría española. Tal primacía ha cesado. Muchos psiquiatras se interesan por las corrientes psiquiátricas americanas, inglesas o francesas. Esta diversidad de formación e interés resulta muy fructífera para el desarrollo de la psiquiatría española.

La psicoterapia despierta un gran interés. Existen dos grupos psicoanalíticos uno en Madrid y otro en Barcelona; pero, en general predomina el interés por una psicoterapia de base antropológica, que tenga en cuenta la estructura social en la cual ha de desarrollar la acción. En este sentido la Escuela de Barcelona se preocupa en la reelaboración de los puntos de vista psicoanalíticos a partir de la antropología existencial. El Prof. SARRO trató de esta cuestión en la apertura del Congreso Internacional de Psicoterapia (1958). En Granada, el (Prof. ROJAS) también existe una escuela muy activa que se ocupa, sobre todo, de la comprensión de las psicosis. La Escuela de Madrid ha formulado nuevos puntos de vista a propósito de las neurosis. En estas no se trata solo de reacciones vivenciales o psíquicas anormales, de situaciones conflictuales o de problemas de desajuste, sino que es necesario buscar ^{en} si el fondo de cualquier situación de conflicto no existía ^{es} alteración endotímica y por tanto, primariamente endógenas. Estos puntos de vista se hallan expuestos en los libros "Angustia Vital" (1950) y "Neurosis como enfermedades del ánimo" (1963) del Prof. J. LOPEZ-IBOR.

La psicofarmacología ha logrado una amplia difusión entre los psiquiatras españoles. La insulina y el electrochoque como terapéutica han disminuido considerablemente desde la introducción de las nuevas drogas.

La Liga de Higiene Mental se preocupa de la difusión de los principios de la misma en el país. Claro es que hay que contar con algunas peculiaridades. La conservación de la estructura familiar en España permite una amplia asistencia ambulatoria e intrafamiliar de los enfermos mentales. Gracias a ello el número de camas en los Establecimientos psiquiátricos es menor. Las propias características de la mentalidad española determinan también que sólo acudan al médico aquellas situaciones conflictuales en las que los matices médicos aparecen más evidentes. En general, la comprensión para la tarea que el psiquiatra tiene delante de sí aumenta, día a día, y su consideración social también.

Prof. J. LOPEZ-IBOR

Catedrático de Psiquiatría de la
Facultad de Medicina de Madrid.

LETTER FROM SPAIN

En España se está realizando la transformación de la asistencia psiquiátrica. Hasta ahora, esta se hallaba confiada a los Gobiernos Provinciales, los cuales se limitaban a sostener, en la mayoría de los casos, un Hospital Psiquiátrico provincial o manicomio. De esta manera existen en España alrededor de 37.000 camas para enfermos psiquiátricos, cifra que resulta insuficiente. La constitución de un organismo central titulado Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica (PANAP) dependiente de la Dirección General de Sanidad, pero con cierta autonomía, ha permitido tomar medidas que permitan renovar la asistencia psiquiátrica del país. Aparte de la construcción de nuevos Hospitales psiquiátricos estos son los puntos principales propuestos: a) la creación de Servicios psiquiátricos en todos los Hospitales. Hasta ahora, solo venían funcionando en algunos lugares como Madrid, Zamora, etc. La creación de tales servicios en los Hospitales generales aproximaría la psiquiatría al resto de la medicina, hará más dinámica la asistencia psiquiátrica y evitará muchos ingresos en los Hospitales psiquiátricos. El Servicio del Hospital de Madrid p.ej. con 140 camas tiene una cifra de ingresos aproximada de 2.000 enfermos de los cuales sólo un 20% pasan a los Hospitales psiquiátricos. Aparte de ello atiende en los diversos servicios ambulatorios a unos 3.500 enfermos. El segundo punto de reorganización se refiere a la asistencia psiquiátrica infantil. Hasta ahora la actividad en este sentido se limitaba a la asistencia y funcionamiento de algunos centros psico-pedagógicos (Instituto Municipal de Educación, Instituto de Pedagogía terapéutica de Madrid). Se hallan en construcción nuevos

centros asistenciales (Ciudad Real de proxima inauguracion y Teruel inaugurado este año) y sobre todo se ha planeado el funcionamiento de varios talleres protegidos. La tercera medida se refiere al funcionamiento de los Dispensarios de Higiene Mental en cada una de las provincias españolas (un minimo de 50).

La enseñanza de la Psiquiatria se halla confiada a las cátedras respectivas en la Universidad. En el plan de estudios existe no sólo la Psiquiatria (tres horas semanales durante un Curso de nueve meses, mas las clases prácticas correspondientes) sino la Psicología Médica (dos horas semanales durante un Curso mas las clases prácticas). Esta ultima se estudia entre las asignaturas pre-medicas. Ambas son obligatorias y los estudiantes tienen que rendir examen de cada una de ellas. Con respecto a la enseñanza de post-graduados, hasta ahora se hacia libremente, pero desde ahora recientemente se han creado dos Escuelas oficiales de Psiquiatria una en Madrid y otra en Barcelona, a la que luego seguirán otras en las diversas cátedras de psiquiatria (España cuenta con 11 facultades o Escuelas de Medicina).

Los psiquiatras se hallan reunidos en la Sociedad Española de Psiquiatria que celebra una o dos reuniones anuales. La Asocia-
cion Española de Neuropsiquiatria celebra un Congreso cada tres años en el que se reunen las diversas Sociedades que tienen que ver con la Neurologia y la Psiquiatria (Electroencefalografia, Psiquiatria Infantil, Neurocirugia, Neurologia, Psiquiatria, Psicoterapia y Medicina Psicomatica, etc.). La actitud de los medicos y del publico en general frente a los problemas psiquiatricos es excelente. Recientemente se ha celebrado en la Catedra de Psiquiatria de Madrid un Simposio sobre "El Enfermo-Problema" al que han concurrido psiquiatras, psicologos, internistas, espe-

ción. En este sentido la Escuela de Barcelona se preocupa en la reelaboración de los puntos de vista psicoanalíticos a partir de la antropología existencial. El Prof. SARRO trató de esta cuestión en la apertura del Congreso Internacional de Psicoterapia (1958). En Granada, el Prof. ROJAS también existe una escuela muy activa que se ocupa, sobre todo, de la comprensión de las psicosis. La Escuela de Madrid ha formulado nuevos puntos de vista a propósito de las neurosis. En estas no se trata solo de reacciones vivenciales o psíquicas anormales, de situaciones conflictuales o de problemas de desajuste, sino que es necesario buscar ^{en} el fondo de cualquier situación de conflicto no existía alteración endotímica y por tanto, primordialmente endógenas. Estos puntos de vista se han expuesto en los libros "Angustia Vital" (1950) y "Neurosis como enfermedades del ánimo" (1963) del Prof. J. LOPERA-IBOR.

cialistas diversos, juristas y teólogos, que ha tenido un gran éxito.

El interés por la medicina psicosomática crece día a día y es compartido por psiquiatras e internistas.

La formación de los psiquiatras españoles es muy variada. La psiquiatría centro-europea tuvo en algún tiempo la primacía en su influencia sobre la psiquiatría española. Tal primacía ha cesado. Muchos psiquiatras se interesan por las corrientes psiquiátricas americanas, inglesas o francesas. Esta diversidad de formación e intereses resulta muy fructífera para el desarrollo de la psiquiatría española.

La psicoterapia despierta un gran interés. Existen dos grupos psicoanalíticos uno en Madrid y otro en Barcelona; pero, en general predomina el interés por una psicoterapia de base antropológica, que tenga en cuenta la estructura social en la cual ha de desarrollarse la ac-

La psicofarmacología ha logrado una amplia difusión entre los psiquiatras españoles. La insulina y el electrochoque como terapéutica han disminuido considerablemente desde la introducción de las nuevas drogas.

La Liga de Higiene Mental se preocupa de la difusión de los principios de la misma en el país. Claro es que hay que contar con algunas peculiaridades. La conservación de la estructura familiar en España permite una amplia asistencia ambulatoria e intrafamiliar de los enfermos mentales. Gracias a ello el número de camas en los Establecimientos psiquiátricos es menor. Las propias características de la mentalidad española determinan también que sólo acudan al médico aquellas situaciones conflictuales en las que los matices médicos aparecen más evidentes. En general, la comprensión para la tarea que el psiquiatra tiene delante de sí aumenta, día a día, y su consideración social también.

Prof. J. LOPEZ-IBOR

Catedrático de Psiquiatría de la
Facultad de Medicina de Madrid.